

Entre los días mencionados se llevó a cabo la segunda parte del seminario de análisis crítico de la política económica de la UP, organizado por el Institute of Social Sciences de la Haya.

Participaron las siguientes personas: Clodomiro Almeyda, David Baytelman, Alejandro Bell, Ben Evers (holandés), Hugo Fazio, Fernando Fajnzylber, Carlos Fortín, Rafael A. Gumucio, Alexis Guardia, Peter van Ginneken (holandés), Alfonso Inostroza, ~~xxxxxxxx~~ Orlando Letelier, Alberto Martínez, Orlando Millas, Carlos Morales, Hugo Miranda, Carlos Parra, Hernán Ramírez Necochea, Pedro Felipe Ramírez, Sergio Ramos, Anselmo Sule, Sandro Sideri (italiano) y José Zalaquett.

Un rápido vistazo muestra dos grupos bien marcados: los técnicos (economistas en su mayoría) y los políticos (de la cabeza directiva de la UP en el exilio). Todos, economistas y políticos, tuvieron altas responsabilidades en el gobierno de Allende. Destaco esto, porque permite tomarle el peso al esfuerzo crítico realizado.

Nuestra presencia fue unánimemente aplaudida. Intervinimos sin ahorrar franqueza y fuimos escuchados con suma atención y, en muchos casos, con amplia aceptación de lo que decíamos. Quedaron expresamente legitimadas por la UP muchas críticas que les formulamos oportunamente. Todos manifestaron la necesidad de continuar estos diálogos de nivel académico, que fueron considerados como la forma más adecuada de intercambiar opiniones en este momento.

Se notó la ausencia total de la línea "ultra" (calificativo empleado por los participantes de la UP). Ni miristas, ni socialistas de Altamirano, ni mapucistas de Garretón estaban presentes.

El seminario permitió varios contactos bilaterales, de los que daré cuenta después.

El tema se limitó al análisis de la política económica. Al señalar nosotros que faltaba el análisis de la política misma, de la forma en que se tomaban decisiones, de las diferencias tácticas y estratégicas que los dividían, señalaron que debían reconocer la necesidad de profundizar estos aspectos, pero que esto hacía los debates más tensos, porque cada uno trataba de justificar la conducta seguida. Que esto no sucedía tanto en el terreno de la economía, porque ahí los elementos de juicio eran mal que mal más objetivos.

Los materiales del seminario se reunirán en un libro de casi 600 páginas, que esperan terminar de aquí a fines de año. A mi juicio, será lejos lo mejor que se ha hecho por parte de la UP para autodiagnosticar sus fallas y nos dejarán muy atrás en un esfuerzo similar que debiéramos hacer sobre nuestro gobierno y los tres años siguientes.

#### Contactos bilaterales

Almeyda: indiscutible jefe de la UP en el exilio, con gran autoridad y respaldo, según pudimos observar, sólo quiere por ahora tener canales de comunicación con nosotros. Quiere saber lo que pensamos y darnos a conocer lo que ellos piensan. Le dimos el nombre de nuestra cabeza en Alemania Federal, cosa que ya le fue comunicada también. Muy realista, sereno, comprensivo. No ambiciona nada espectacular.

Millas: perfectamente informado de la entrevista de Kirberg en N. York. Realista también. Dijo que no se hacían ilusiones sobre su futuro, pero que les interesaba en primer lugar el cambio de la situación actual. Le gustó el sistema de trabajo organizado por los holandeses. La comunicación con nosotros quieren hacerla a través de Almeyda.

Radicales: quieren contactos directos y separados con nosotros. Propusieron una reunión semestral en Europa de dos

nuestros y dos de ellos. Finalidad: intercambios varios. La segunda proposición da una pauta de lo que podría ser al comienzo el contenido de estos "intercambios varios". Quieren hacer seminarios propiciados por Universidades, sobre temas que nos interesen. Dicen tener apoyo para esto de la socialdemocracia europea, especialmente alemana. Nos dejaron la sensación de que temen que esos apoyos vayan a caer en otras manos de la izquierda, al verlos con tan poco peso a ellos, y por eso necesitan mostrar un acercamiento a nosotros, el que, por lo demás, les es pedido o sugerido constantemente. Tuvimos también la impresión de que constituyen el único grupo que despierta algunas desconfianzas en el resto de la UP y que ellos no hacen nada para borrar.

Los demás: sólo muy esporádicos y espontáneos contactos. Los izquierdistas cristianos y los mapucistas obreros-campesinos se mostraron muy amistosos e interesados por la suerte de sus ex-camaradas, preguntaron mucho por mucha gente, pero no plantearon nada político en ningún momento.

### Observaciones generales

Llamó nuestra atención la buena atmósfera del seminario. Destacaron en sus análisis los técnicos comunistas y socialistas. El Mapu OC y la IC participaron en los debates, pero menos y con aportes poco contundentes. Los radicales no abrieron la boca. Entre los políticos, Almeyda y Millas participaron plenamente. Gumucio un poco también.

No se insiste por nadie en "frentes antifascistas" o cosas por el estilo. Se prefiere ahora una metodología más calmada y que vaya más al fondo de las cosas. Tal vez se acepta una especie de consenso tácito orientado en una misma dirección, sin acuerdos formales de ninguna especie; por eso, sólo se piden "vías de comunicación", salvo los radicales, que quieren acercarse más. Terminó aquí este breve informe para alcanzar a hacerlo llegar a tiempo. Detalles puedo dar verbalmente en otra oportunidad.